

24/2014

6 marzo de 2014

*Carlos Setas Vílchez**

LA MUERTE DE HAKEEMULLAH
MEHSUD Y LAS CONSECUENCIAS PARA
EL TEHRIK-E-TALIBAN PAKISTÁN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA MUERTE DE HAKEEMULLAH MEHSUD Y LAS CONSECUENCIAS PARA EL TEHRIK-E-TALIBAN PAKISTÁN

Resumen:

El pasado 1 de noviembre moría, alcanzado por el ataque de un avión no tripulado estadounidense en Waziristán del Norte, el líder del *Tehrik-e-Taliban Pakistan* (TTP). Su muerte se producía en un momento en el que el Gobierno de Pakistán estaba tratando de entablar conversaciones de cara a un proceso de paz con el TTP y pocos días después de que el primer ministro pakistaní Nawaz Sharif pidiera a Barak Obama el fin de los ataques *drone* en Pakistán, durante una visita oficial a Washington. Este artículo analiza las circunstancias del asesinato de Hakeemullah así como las consecuencias que podría tener para Pakistán y el TTP.

Abstract:

On 1st November 2013, Hakeemullah Mehsud, the leader of the Tehrik-e-Taliban Pakistan was killed (TTP) in North Waziristan by a US drone strike. His death came at a moment when the Pakistani government was trying to establish a dialogue with the TTP in order to start a peace process, and few days after Nawaz Sharif, Pakistan's prime minister, asked US President Barak Obama to put an end to the drone attacks, whilst on an official visit to Washington DC. This paper analyzes the circumstances of Hakeemullah's killing as well as the consequences that it could have for Pakistan and the TTP.

Palabras clave:

Tehrik-e-Taliban Pakistan, Hakeemullah Mehsud, areas tribales, FATA, terrorismo, insurgencia, yihadismo.

Keywords:

Tehrik-e-Taliban Pakistan, Hakeemullah Mehsud, tribal areas, FATA, terrorism, insurgency, yihadism.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

¿QUIÉN ERA HAKEEMULLAH MEHSUD?

Hakeemullah Mehsud fue el líder del *Tehrik-e-Taliban Pakistan*, (movimiento talibán de Pakistán), la más importante organización insurgente/terrorista que opera desde las áreas tribales de Pakistán, desde agosto de 2009 hasta su muerte en noviembre de 2013. Hakeemullah se convirtió en el segundo líder del TTP al suceder a Baitullah Mehsud tras su muerte, también a manos de un ataque *drone* estadounidense. Previamente, Hakeemullah había sido conductor y hombre de confianza de Baitullah, lo que le llevó a convertirse en comandante del TTP para las agencias de las áreas tribales de Orakzai, Kurram y Khyber, donde se ganó una merecida fama de brutalidad.

El *Tehrik-e-Taliban Pakistan* surgió como organización en diciembre de 2007 con la intención de aglutinar los recursos de los distintos grupos talibanes con el fin de defenderse de los ataques de las tropas del Gobierno pakistaní, así como dar su apoyo a los talibanes afganos en su lucha contra las tropas de EE.UU. y la ISAF.

Desde 2002, numerosos grupos talibanes habían surgido en las áreas tribales fronterizas de Pakistán como respuesta a la invasión estadounidense de Afganistán y al derrocamiento del régimen talibán del Mullah Omar. En su gran mayoría, estaban inspirados por el movimiento talibán afgano e, inicialmente, sus pretensiones eran ayudar a sus hermanos¹ del otro lado de la frontera. Más adelante, distintas facciones locales trataron de imponer su versión de un emirato islámico en las áreas bajo su control.

Los grupos talibanes se formaron conforme a líneas tribales, estructura social básica predominante entre la población de las denominadas Áreas Tribales de Administración Federal (FATA, por sus siglas en inglés). La creciente actividad del Ejército pakistaní en las FATA contra los diversos grupos talibanes, el asalto contra la Mezquita Roja de Islamabad en 2007, que enardeció los ánimos de los elementos más radicales en Pakistán, y el surgimiento de un líder poderoso en la figura de Baitullah Mehsud, favorecieron la creación del TTP.

Baitullah Mehsud, al igual que Hakeemullah y la mayoría de la cúpula del TTP, pertenecían a la tribu mehsud, una de las muchas tribus de las áreas tribales, cuyos territorios se encuentran en Waziristán del Sur. Las relaciones entre las diversas tribus han estado sembradas de discordia desde tiempos inmemoriales, encontrando motivación para aparcarse sus disputas y unirse solamente frente a la aparición de un enemigo común. Este carácter tribal tendrá consecuencias en la evolución del TTP.

¹ En un sentido tanto étnico como religioso. Las tribus pastunes se encuentran a ambos lados de la frontera y conservan unas costumbres y una interpretación del Islam, de carácter muy conservador, comunes.

El menor peso de la figura de Hakeemullah entre las tribus, unido a las derrotas y la pérdida de territorio a manos del Ejército, dieron pie a una creciente desunión en el seno del TTP. Desde 2010 se han producido defecciones e incluso enfrentamientos entre los grupos pertenecientes a la organización. Se produjeron diferencias entre Hakimullah Mehsud y el segundo del TTP, el comandante para Waziristán del Sur Waliur Rehman. Mientras, el comandante de Kurram, Fazl Saeed Haqqani, abandonaba el TTP en 2011, y se producían enfrentamientos entre sus fuerzas y leales a Mehsud. Ya en 2012, Maulvi Faqir Mohammad fue oficialmente depuesto de su cargo como comandante para la agencia de Bajaur, supuestamente por tratar de entablar negociaciones con el Gobierno. Waliur Rehman moriría en mayo de 2013 como consecuencia de un ataque *drone*, mientras que Faqir Mohammad sería capturado por tropas afganas en febrero de ese mismo año.

Fue quizás esta creciente debilidad consecuencia de las rivalidades internas lo que llevó a Hakeemullah a tratar de reducir la presión por parte del Estado. En un vídeo hecho público el 27 de diciembre de 2012, el líder del TTP anunciaba su disposición a entablar negociaciones con el Gobierno y ofrecía un alto el fuego con condiciones: el fin de la participación pakistaní en el conflicto de Afganistán apoyando a EE.UU. y la adopción de una constitución y una política exterior de acuerdo con la Sunna y el Corán.

CONTEXTO POLÍTICO

La oferta de negociación, inicialmente rechazada por el Gobierno del *Pakistan People's Party* (PPP o partido del pueblo de Pakistán), fue reiterada por parte del TTP a comienzos de agosto de 2013. El nuevo Gobierno de la *Pakistan Muslim League-Nawaz* (PML-N o liga musulmana de Pakistán, facción de Nawaz Sharif), surgido tras las elecciones generales de mayo, se mostró mucho más receptivo. Inicialmente, las condiciones planteadas por el TTP se limitaron a la demanda de que las conversaciones se llevaran a cabo a través de líderes religiosos e intelectuales. Como tales, los talibanes proponían a los líderes de dos partidos religiosos, el *Jamiat Ulema-e-Islam Fazlur* (JUI-F o asamblea de clérigos islámicos, facción de Fazl ur Rehman) y el *Jamaat-e-Islami* (JI o partido islámico), Maulana Fazlur Rehman y Syed Munawar Hasan respectivamente. También pedían que estos líderes emitieran una *fatwa* o edicto religioso, condenando los asesinatos de musulmanes en Siria y Myanmar.

En los meses siguientes, las muestras de interés y entusiasmo por la posibilidad de negociación se sucedieron desde el Gobierno, con el TTP mostrándose algo más reticente. En declaraciones públicas, numerosos miembros del Gobierno, así como toda la oposición, se mostraron favorables a entablar conversaciones de paz. Esto se tradujo a comienzos de septiembre en la celebración de una *All Parties Conference* (APC) en la que todos los partidos

con representación parlamentaria dieron su apoyo para que el Gobierno entablara un diálogo con el TTP. El Ejército también estuvo representado en la APC, en la persona del Jefe de Estado Mayor, general Kayani y el director general del *Inter Services Intelligence Bureau* (ISI), teniente general Zaheer ul Islam. La decisión del APC fue bien recibida por el TTP, que expresaba su satisfacción a través de su portavoz Shahidullah Shahid.

En los días siguientes, los medios de comunicación pakistaníes hablaban de un intercambio de prisioneros entre el TTP y el Ejército, negado por este y confirmado por aquel, y de la inminente retirada de las tropas desplegadas en la región de Malakand. Tanto la liberación de los prisioneros del TTP como la retirada del Ejército pakistaní de las áreas fronterizas con Afganistán constituían las nuevas condiciones previas de los talibanes para una negociación.

Paralelamente, crecía la presión desde algunos sectores de la oposición para que el Gobierno pusiera fin a los ataques con aviones no tripulados en territorio pakistaní por parte de EE.UU. La campaña estaba abanderada por el *Pakistan Tehrik-e-Insaf* (PTI o movimiento de Pakistán por la justicia), convertido en tercera fuerza política del país tras las elecciones de mayo y encabezada por su líder y estrella del cricket Imran Khan.

Esta campaña encontró resonancia en el partido del Gobierno que, quizás por ideología propia o puede que por interés político, reiteró sus condenas a los ataques *drone* y la demanda de su cese, presentando incluso una denuncia ante las Naciones Unidas. Esta campaña culminó a finales de octubre cuando el primer ministro Nawaz Sharif, en visita oficial a Washington, planteó el asunto de los *drones* al presidente de Estados Unidos Barak Obama.

Los ataques con aviones no tripulados contra objetivos talibanes y de al Qaeda se vienen produciendo en Pakistán desde 2004. Si bien los sucesivos Gobiernos del general Musharraf, el PPP y el PML-N los han condenado públicamente, un artículo del *Washington Post*² poco después de la visita de Sharif a Washington vino a demostrar lo que ya resultaba evidente: la connivencia de las autoridades pakistaníes con las actividades estadounidenses.

Mientras se producían continuas declaraciones en torno a las negociaciones, el TTP seguía mostrando actividad y dando señales de su debilidad y desunión interna.

² Greg Miller y Bob Woodward, "Secret memos reveal explicit nature of US, Pakistan agreement on drones", *The Washington Post*, 23 de octubre de 2013, http://www.washingtonpost.com/world/national-security/top-pakistani-leaders-secretly-backed-cia-drone-campaign-secret-documents-show/2013/10/23/15e6b0d8-3beb-11e3-b6a9-da62c264f40e_story.html

En agosto, un comandante talibán, Asmatullah Muawiya, líder de los *Punjabi Taliban* o TTP Punjab, daba la bienvenida a la disposición de Nawaz Sharif a la negociación. Al día siguiente, Hakeemullah Mehsud, por boca del portavoz del TTP, Shahidullah Shahid, expulsaba a Muawiya de la organización negándole ninguna autoridad para hablar en nombre de los talibanes. En un curioso cruce de declaraciones entre talibanes, Muawiya decía poco después que Hakeemullah no era quién para expulsarle de ningún sitio, ya que su organización es autónoma. Pocos días después, la casa de Asmatullah Muawiya y la sede de su organización en Miramshah, Waziristán del Norte, eran asaltadas por miembros del TTP bajo órdenes de Mehsud. Sin embargo, Muawiya había escapado previamente y podría encontrarse en Waziristán del Norte protegido por el clan Haqqani.

A comienzos de octubre, el TTP tomaba medidas contra otro comandante talibán escindido de su organización que se había alineado con las fuerzas del Gobierno pakistaní. Mullah Nabi Hanfi, líder de una facción talibán en el área de Hangu fronteriza con Orakzai, era asesinado por un suicida que conducía un coche bomba.

Pero es en Karachi, a cientos de kilómetros de las áreas tribales, donde las rivalidades existentes entre diversas facciones talibanes, oficialmente parte del TTP, se hacen más evidentes.

Los talibanes han venido infiltrándose en la mega ciudad de Karachi desde 2010. Amparándose en la numerosa población pastún de la ciudad y en las redes de inmigrantes tribales, los talibanes han constituido sus propias redes criminales en una ciudad ya de por sí controlada por el crimen organizado.

Existe una guerra abierta entre las distintas facciones del TTP en Karachi. Tres grupos talibanes, provenientes de Waziristán, Swat y Mohmand, desarrollan sus actividades, basadas fundamentalmente en la obtención de fondos mediante actividades delictivas, en la ciudad. Los talibanes de Waziristán se dividen a su vez en dos facciones, los seguidores de Hakeemullah Mehsud y los fieles a Waliur Rehman. Sus líderes son, respectivamente, Qari Yar Muhammad y Khan Zaman Mehsud.

Las divisiones del TTP en Karachi parecen ser un reflejo de la situación en las áreas tribales. Los seguidores de Waliur Rehman, o de su sucesor, Khan Syed Sajna, se consideran los auténticos sucesores de Baitullah Mehsud. El grupo está formado íntegramente por miembros de la tribu mehsud y desprecian a los seguidores de Hakeemullah en Karachi por incluir a swatis, mohmands, punjabis o mohajirs³ entre sus filas.

³ Swatis hace referencia aquí a los habitantes del valle y distrito de Swat en Khyber-Pakhtunkhwa y no a la tribu del mismo nombre mayoritaria en los distritos de Manshera y Battagram. La mayoría de los habitantes de Swat

Las otras dos facciones presentes en Karachi responden directamente a sus líderes en las áreas tribales, Maulana Fazlullah por los swatis y Omar Khalid Khorasani por los mohmands, y parecen ser totalmente independientes del liderazgo central del TTP.

Por otra parte, las actividades terroristas del TTP, en vez de proyectar su fuerza, parecen sumarse como indicativos de su debilidad. A pesar de sus declaraciones a favor de la negociación, no se ha apreciado ninguna disminución en los ataques terroristas en la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa, donde se enclavan las FATA. Dos de estos ataques parecían ir particularmente dirigidos a sabotear cualquier intención negociadora.

El 9 de septiembre moría en la región de Dir el mayor general Sanaullah Niazi, comandante de la 17 división de infantería del Ejército pakistaní, desplegada en Malakand. Poco después, el Ejército negaba cualquier intención de retirar sus tropas de la región y el general Kayani daba luz verde para llevar a cabo operaciones anti talibanes en Dir.

El 20 del mismo mes, un doble ataque suicida contra una iglesia de Peshawar dejaba 80 muertos. El atentado era reivindicado por un tal Ahmad Marwat como portavoz de *Junood ul-Hifsa*, una nueva facción del TTP que se dio a conocer con el asesinato de un grupo de alpinistas extranjeros en las laderas del monte Nanga Parbat en junio. Inmediatamente después, el portavoz oficial del TTP, Shahidullah Shahid desmentía que su organización tuviera nada que ver con dicho ataque.

Todo apuntaba a que diferentes facciones dentro del TTP estaban actuando por libre, ignorando al liderazgo central y volviendo a la situación previa a la creación del grupo en 2007.

LA SUCESIÓN DE MEHSUD

Al día siguiente de la muerte de Hakeemullah, distintos medios de comunicación pakistanés anunciaban el nombramiento de su sucesor. Si bien todos los medios citaban fuentes fiables dentro de la organización talibán, los nombres del nuevo sucesor no coincidían.

pertenecen a la tribu yusufzai. Los mohmands constituyen la tribu principal de la agencia del mismo nombre de las FATA. Punjabis son los habitantes de la provincia pakistaní de Punjab, mientras que mohajirs, literalmente “inmigrante”, hace referencia a la población musulmana de lengua urdu proveniente de las provincias del norte y centro de India.

Para algunos medios⁴, el nuevo líder del TTP era Khan Syed Sajna, quien ya había sucedido a Waliur Rehman como comandante en Waziristán del Sur y que parecía haber heredado también las malas relaciones con Hakeemullah. Sajna pertenece a la sub tribu shabikhel de los mehsud, la misma a la que pertenecía Hakeemullah. Según otras fuentes⁵, el nuevo líder sería Qari Walayat Mehsud, primo de Hakeemullah y el comandante de más alto rango en la organización. En Waziristán del Norte, la facción del TTP directamente bajo las órdenes del líder fallecido, elegía a Sheharyar Mehsud alias Shahbaz como su nuevo emir, postulándolo para la dirección de toda la organización.

Sin embargo, un día más tarde, el portavoz oficial del TTP, Shahidullah Shahid, anunciaba en un comunicado a la agencia de noticias AFP, que todavía no había ninguna decisión acerca de la sucesión de Hakeemullah. Hasta que se escogiera al nuevo líder, Asmatullah Shaheen Bittani, jefe de la *shura* o consejo supremo del TTP, actuaría como cabeza de la organización. La disparidad en la información de los medios de comunicación pakistaníes probablemente obedeciera a la desorganización en el seno del TTP a la muerte de Hakeemullah. Las fuentes consultadas presentaban como nuevo líder al que sus respectivas facciones consideraban la elección más lógica.

El 8 de noviembre, una semana después de la muerte de Hakeemullah, se anunciaba oficialmente, tanto por parte del portavoz del TTP, Shahid, como de su emir en funciones, Shaheen, la elección de Maulana Fazlullah para dirigir la organización. La decisión se tomó en una conflictiva reunión de la *shura* del TTP, que se celebró a lo largo de tres días en Afganistán. Al menos seis comandantes se postulaban para ocupar la jefatura de la organización y la imposibilidad de llegar a un acuerdo forzó al consejo del TTP a apelar a la intercesión del Mullah Omar, quién habría apoyado la candidatura de Fazlullah⁶. En la reunión varios comandantes expresaron sus críticas con la decisión y abandonaron la misma sin acatar el nombramiento⁷.

El TTP siempre ha considerado al Mullah Omar como una especie de gurú espiritual al que dicen considerar como su líder. Sin embargo, en cuestiones prácticas, el liderazgo del TTP ha ignorado a Omar en repetidas ocasiones, demostrando su total independencia de los

⁴ Zahir Shah Sherazi, "Pakistani Taliban meeting chooses Khan Said 'Sajna' as new chief", *Dawn*, 2 de noviembre de 2013, <http://dawn.com/news/1053612/pakistani-taliban-meeting-chooses-khan-said-sajna-as-new-chief>.

⁵ Asim Qadeer Rana, "Qari Walayat 'elected' new TTP chief", *The Nation*, 2 de noviembre de 2013, <http://www.nation.com.pk/pakistan-news-newspaper-daily-english-online/national/02-Nov-2013/qari-walay-at-elected-new-ttp-chief>.

⁶ Amir Mir, "Fazlullah has Mullah Omar's backing", *The News*, 8 de noviembre de 2013, <http://www.thenews.com.pk/Todays-News-13-26529-Fazlullah-has-Mulla-Omars-backing>.

⁷ Kahar Zalmay, "Mullah Radio returns", *The Friday Times*, 15 de noviembre de 2013, <http://www.thefridaytimes.com/tft/mullah-radio-returns/>.

talibanes afganos. Por tanto, el apoyo de Omar a Fazlullah no tendría por qué suponer la aceptación del mismo por parte de todos los comandantes talibanes en Pakistán.

En cualquier caso, que el Mullah Omar apoye a Fazlullah, de ser cierto, no deja de ser algo chocante. Omar ha criticado en varias ocasiones el enfrentamiento de los talibanes pakistaníes con Islamabad, al considerar que su objetivo deberían ser las tropas extranjeras en Afganistán. Sin embargo, Fazlullah, si bien combatió en Afganistán en 2001, se ha enfocado desde entonces en la creación de su propio emirato islámico en Pakistán. Además, aunque el TNSM se encuentra desde 2009 en Afganistán, las provincias que le sirven de santuario están controladas por el grupo de Gulbuddin Hekmatyar, el *Hizb-e-Islami Gulbuddin* (HIG), cuyas relaciones con los talibanes de Omar han sido muy tensas desde la década de los noventa. Para poder operar desde estos territorios, Fazlullah debe contar con el apoyo, o al menos la tolerancia, de Hekmatyar.

Maulana Fazlullah, de la tribu Yusufzai y oriundo de Swat, es el líder del *Tehrik-e-Shariat-e-Nifaz-e-Mohammadi*, organización originaria de la región de Malakand y afiliada al TTP desde 2007. El grupo de Fazlullah se hizo con el control del valle de Swat entre 2007 y 2009, cuando una contundente intervención del Ejército expulsó al TNSM de la zona⁸. Fazlullah logró escapar, con los restos de su grupo, a Afganistán, donde comenzó a reconstruir su organización en las provincias de Nuristán, Kunar y Nangarhar⁹, a la vez que forjaba estrechos vínculos con el HIG y los talibanes afganos en la zona. Desde finales de 2010, su grupo lleva a cabo ataques en Pakistán, especialmente en el distrito de Dir, fronterizo con Afganistán. Se le atribuye la decapitación de 17 soldados pakistaníes capturados en Dir en 2012, el intento de asesinato contra Malala Yusufzai o el asesinato del mayor general Niazi. Fazlullah, conocido como Mullah Radio o Mullah FM por lanzar soflamas de carácter extremista a través de una emisora ilegal en Malakand, se ganó una fama de brutalidad durante el breve tiempo que estuvo en control del valle de Swat. No es sorprendente pues que, inmediatamente después del anuncio de su nombramiento, el portavoz del TTP negase toda posibilidad de conversaciones con el Gobierno y amenazara con una oleada de ataques en venganza por la muerte de Hakeemullah.

⁸ Para una perspectiva más amplia de los orígenes del TNSM y sus actividades en Swat y Malakand, ver: Carlos Setas, "El Therik-i-Nifaz-i-Shariat-i-Mohammadi y el valle del Swat", en Fernando Amerigo Cuervo-Arango y Julio de Peñaranda Algar, "Dos décadas de Guerra Fría", Actas de las I jornadas de estudios de Seguridad de la Comunidad de estudios de seguridad "General Gutiérrez Mellado", Tomo III, panel nº 8, págs. 581-592, IUGM, 2009.

⁹ Estas tres provincias fueron abandonadas por el Ejército estadounidense a finales de 2009, cuando dejaron su seguridad al cargo de las tropas afganas. Desde entonces, diversos grupos talibanes se han hecho fuertes en la región y se ha producido un considerable incremento en los ataques contra las fuerzas pakistaníes al otro lado de la frontera.

La situación actual del TTP es confusa. Una semana después de su nombramiento, Fazlullah anunciaba que Sheikh Khalid Haqqani sería el nuevo comandante operativo del TTP en Pakistán, implicando que el propio Fazlullah permanecería en Afganistán. Haqqani, aunque residente en Waziristán del Norte, es un yusufzai procedente del distrito de Swabi. Con su nombramiento, la dirección del TTP sale por primera vez y de manera completa de las manos de los mehsud, algo que estos podrían resentir.

Por otra parte, la sociedad tribal valora a sus líderes en función de su bravura ante el enemigo, que se espera demuestren en combate. El hecho de que Fazlullah decidiera permanecer en los bosques de Nuristán, a salvo de los *drone* norteamericanos, no iba a favorecer su control sobre la organización. Quizás por ello, a comienzos de diciembre, el TTP ha anunciado el regreso de Fazlullah a las áreas tribales.

En cualquier caso, parece que el liderazgo de Fazlullah dista mucho de ser unánimemente aceptado entre los comandantes talibanes de las áreas tribales. La muerte del líder talibán Qari Saifuddin a finales de noviembre a manos de un suicida es evidencia de la desunión imperante en las FATA. Si bien no está claro que Saifuddin apoyara a Fazlullah o se mostrara en contra, el método empleado para asesinarle apunta claramente a otra facción talibán.

ANÁLISIS DE UN ASESINATO

Lo único claro acerca de la muerte de Mehsud es que se produjo como consecuencia de la explosión de un misil lanzado desde un avión no tripulado estadounidense. Las circunstancias de este ataque abren el campo a la especulación acerca de las motivaciones tras el mismo.

Los asesinatos, más o menos selectivos, por parte de EE.UU. mediante el empleo de *drones* vienen produciéndose en Pakistán desde 2004, cuando acabaron con la vida de Nek Mohammad en Waziristán del Sur, en aquel entonces el mayor líder talibán pakistaní. Negado en un primer momento tanto por las autoridades pakistaníes como por EE.UU.¹⁰, informaciones posteriores han demostrado que se trató de un ataque estadounidense llevado a cabo a petición del Ejército pakistaní¹¹. Desde entonces se han producido

¹⁰ En realidad, EE.UU. ni niega ni desmiente los ataques *drone*. Se trata de una materia reservada acerca de la cual las autoridades estadounidenses no hacen declaraciones.

¹¹ Mark Mazzetti, "A secret deal on drones, sealed in blood", *The New York Times*, 6 de abril de 2013, <http://www.nytimes.com/2013/04/07/world/asia/origins-of-cias-not-so-secret-drone-war-in-pakistan.html?hp&pagewanted=all&r=0>.

alrededor de 350 ataques de este tipo en Pakistán, con un acusado incremento tras la llegada al poder de la Administración Obama en EE.UU.

Si bien el objetivo prioritario de los ataques *drone* parecen haber sido miembros de al Qaeda, EE.UU. ha matado a importantes miembros de los talibanes pakistaníes: el propio Nek Mohammed, los líderes del TTP Baitullah y Hakeemullah Mehsud, el líder talibán de los wazir de Waziristán del Sur, Maulvi Nazir, y el de los mehsud en esta agencia, Waliur Rehman.

La identificación de blancos en las áreas tribales, a pesar de la vigilancia constante de los *drones* y de las posibilidades de interceptación de comunicaciones de los servicios de inteligencia estadounidenses, depende fundamentalmente de fuentes humanas sobre el terreno. El establecimiento de una red de agentes al servicio de EE.UU. en la región no parece haber sido fácil y, particularmente entre 2007 y 2009, los talibanes lanzaron una campaña de asesinatos de espías o supuestos espías en las áreas tribales.

En vista de esto, la cuestión que se plantea es cómo ha obtenido EE.UU. la inteligencia adecuada para llevar a cabo este ataque y quién tenía interés en la muerte de Mehsud. A esta última pregunta, la respuesta podría ser: todos le querían muerto.

EE.UU. tenía motivos sobrados para querer acabar con Hakeemullah Mehsud. El 30 de diciembre de 2009, Humam Khalil Abu-Mulal al-Balawi, un jordano al que la CIA pensaba controlar como doble agente para obtener información sobre el paradero de Ayman al-Zawahiri en Pakistán, se inmoló en una base avanzada del Ejército estadounidense en Khost, Afganistán. La explosión de su chaleco bomba acabó con la vida de cinco oficiales de la CIA y dos trabajadores de Xe Services, un contratista privado de seguridad. Poco después, el TTP hacía llegar un video a una televisión pakistaní en la que al-Balawi aparecía sentado junto a Hakeemullah y jurando venganza por la muerte de Baitullah Mehsud. Si bien lo más probable es que Mehsud no fuera el inspirador del ataque, este se produjo con la participación, al menos, del TTP, el clan Haqqani y al Qaeda.

El 1 de mayo de 2010, un coche bomba era descubierto en pleno Times Square de Nueva York. Dos días más tarde se detenía al responsable de su colocación, el pakistaní Faisal Shahzad, quien se había entrenado previamente en la fabricación de explosivos en Waziristán. El TTP reivindicó este ataque fallido, solo para retractarse pocos días después.

Estos dos acontecimientos marcaron al líder del TTP como blanco prioritario para la CIA, que ordenó dos ataques *drone* contra él, el 14 de enero de 2010 y el 12 de enero de 2012. En ambos casos se le dio inicialmente, y erróneamente, por muerto.

Otro posible motivo para querer eliminar a Mehsud, ampliamente aceptado en Pakistán, sería el interés de EE.UU. en sabotear los intentos de negociación con el TTP por parte del Gobierno pakistaní. Esta teoría, si bien plagada de tintes conspiratorios, no es completamente descartable. Un acuerdo entre el TTP e Islamabad para reducir la violencia en Pakistán, por muy remotas que sean sus posibilidades, podría suponer un traslado de la actividad del TTP a Afganistán, complicando los últimos meses de las tropas estadounidenses en este país.

EE.UU. también habría tenido algunos motivos para no llevar a cabo dicho ataque en este preciso momento. Fundamentalmente, el hecho de que el primer ministro pakistaní había pedido públicamente tan solo diez días antes el cese de los ataques *drone*, junto al apoyo de EE.UU. a las negociaciones de paz con los talibanes en Pakistán la semana anterior al mismo¹². Al parecer, estas consideraciones fueron obviadas.

En el caso de que el asesinato de Mehsud obedeciera únicamente a los intereses de EE.UU., es posible que la obtención de inteligencia por medio de la red de fuentes de la CIA en las áreas tribales presentara un objetivo de oportunidad. También es posible que los movimientos de cara a una negociación -al parecer una delegación de ulemas en representación del Gobierno iba a reunirse con Mehsud al día siguiente de su muerte- tuvieran como consecuencia una relajación en las medidas de seguridad o una mayor exposición del líder talibán.

Otro actor regional con interés en evitar una negociación que conduzca al TTP al otro lado de la frontera es el propio Afganistán. Kabul estaría interesado en que la insurgencia en Pakistán prosiga, de manera que su apoyo a la misma juegue como una baza a su favor para contrarrestar el apoyo que, según mantienen las autoridades afganas, presta Islamabad a los talibanes del Mullah Omar.

En un rocambolesco episodio, fuerzas estadounidenses asaltaron un convoy de tropas afganas a comienzos de octubre en Logar, cerca de la frontera con Pakistán. El objetivo era la captura de Latif Mehsud, mano derecha de Hakeemullah, que estaba siendo escoltado por los servicios de inteligencia afganos para ser entrevistado¹³. Los norteamericanos se llevaron a Latif a la base de Bagram, provocando airadas protestas por parte del Gobierno afgano.

¹² APP, "US backs Pakistan move to hold talks with Taliban", *Daily Times*, 25 de octubre de 2013, http://www.dailytimes.com.pk/default.asp?page=2013\10\25\story_25-10-2013_pg1_3.

¹³ Ernesto Londoño y Kevin Sieff, "Afghan officials accuse US of snatching Pakistani Taliban leader from their custody", *The Washington Post*, 10 de octubre de 2013, http://articles.washingtonpost.com/2013-10-10/world/42902110_1_hakimullah-mehsud-pakistani-taliban-taliban-fighters.

Al parecer, Mehsud llevaría meses en conversaciones con el *National Directorate of Security* (NDS), la agencia de inteligencia afgana. La NDS y el representante talibán habrían llegado a un acuerdo inicial, por el cual las tropas afganas no molestarían a los insurgentes pakistaníes en las montañas a lo largo de la frontera con Pakistán mientras estos centraran sus actividades al otro lado de la misma¹⁴.

Algunos analistas apuntan a la posibilidad de que Fazlullah haya contado con el apoyo del NDS de cara a ser nombrado nuevo líder del TTP¹⁵. Si bien esta posibilidad parece poco probable, no se debe olvidar la presencia durante varios años del grupo de Fazlullah en Afganistán y el hecho de que no se haya producido conflicto con las fuerzas afganas, lo que podría apuntar a algún tipo de contacto o acuerdo con el NDS.

Sea como fuere, los servicios de inteligencia afganos podrían haber obtenido y hecho llegar a los estadounidenses la inteligencia oportuna para la muerte de Mehsud. En cualquier caso, el nombramiento de Fazlullah, con su oposición frontal a negociar con Islamabad, va a favor de los intereses afganos.

Las autoridades pakistaníes podrían estar interesadas también en la muerte de Hakeemullah por diversos motivos. Por una parte, el Ejército, cuyo apoyo a los intentos de negociación del Gobierno parecía ser otorgado a regañadientes, tenía pocos motivos para apreciar a Mehsud. Los combates con el TTP en las áreas tribales, así como sus ataques de tipo terrorista contra los militares, se han cobrado la vida de miles de soldados pakistaníes.

Por otra parte, la detención de Latif Mehsud en Afganistán, mencionada más arriba, podría haber convencido al Ejército pakistaní del doble juego del TTP, que trataría de negociar a dos bandas e incluso podría llegar a convertirse en un agente al servicio de Afganistán.

La red de informantes en las áreas tribales del servicio de inteligencia pakistaní, ISI, probablemente cuente con un alcance mucho mayor del que la CIA haya podido desarrollar o del que los afganos se puedan permitir. De manera que la información acerca del paradero de Mehsud podría haber sido obtenida por el ISI y trasladada a la CIA.

De haberse producido la muerte de Mehsud con la connivencia del Ejército pakistaní, la siguiente cuestión sería si el Gobierno estaba o no al tanto. De no estarlo, supondría un golpe en la mesa por parte del Ejército, recordándole al Gobierno que, por mucho que

¹⁴ Matthew Rosemberg, "US disrupts Aghans' tack on militants", *The New York Times*, 28 de octubre de 2013, <http://www.nytimes.com/2013/10/29/world/asia/us-disrupts-afghans-tack-on-militants.html>.

¹⁵ Shahab Jafry, "Afghan spies take fight to Islamabad", *Asia Times*, 26 de noviembre de 2013, <http://www.atimes.com/atimes/South Asia/SOU-01-261113.html>.

públicamente se tolere que intenten negociar con el TTP, en la práctica esto sigue siendo una cuestión de seguridad nacional que va a quedar en manos de los militares.

De estar el Gobierno al tanto, se trataría de un gran ejercicio de engaño y doble juego, algo nada fuera de lo ordinario en la historia de Pakistán. Gobierno y Ejército habrían sembrado discordia dentro del TTP con las ofertas de negociación, consiguiendo dividirlo todavía más con la muerte de Mehsud, pero de manera que Pakistán pudiera negar toda responsabilidad.

En cuanto al varapalo para la imagen pública del primer ministro, Nawaz Sharif, ninguneado por EE.UU. poco después de pedir en Washington el cese de los ataques *drone*, no ha sido tan grande como cabría esperar. Si bien la inmensa mayoría de la población pakistaní condena los ataques estadounidenses y considera a EE.UU. uno de los principales enemigos de su país, también es verdad que la muerte de Mehsud ha sido acogida con alegría en Pakistán. Hakeemullah y su TTP son responsables del asesinato de miles de civiles, especialmente en la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa, lo que le había convertido en una figura intensamente odiada. Además, Mehsud y el TTP son considerados agentes de, alternativamente, India, EE.UU. o Israel, por una buena parte de la población de Pakistán.

Por último, la muerte de Mehsud podría formar parte de las luchas intestinas dentro del TTP o con otras facciones talibanes en las áreas tribales. Podría tratarse, incluso, de uno de las frecuentes disputas por las que son bien conocidas las tribus de la región y que pueden prolongarse durante generaciones. Para las tribus, los *drones* estadounidenses podrían haberse convertido en una forma más de acabar con sus enemigos.

En este sentido, cabe llamar la atención sobre el asesinato en Islamabad de Nasiruddin Haqqani el pasado 11 de noviembre. Nasiruddin, hermano del actual líder del clan Haqqani, Sirajuddin, e hijo del fundador de la organización, Jaladuddin, estaba al cargo de las finanzas del grupo. Su asesinato a manos de desconocidos abre las puertas a un análisis con tantas preguntas y tan pocas respuestas claras como el de Mehsud.

Sin embargo, uno de los múltiples sospechosos –los Haqqani también tienen muchos enemigos que les querrían ver muertos– es el propio TTP. El clan Haqqani opera fundamentalmente en Afganistán, desde Waziristán del Norte, y se da por cierta su vinculación más o menos estrecha con los servicios de inteligencia pakistaníes. Según algunas fuentes¹⁶, Hakeemullah Mehsud habría jurado poner a los Haqqani en su sitio, después de que Asmatullah Muawiya, el líder de los *Punjabi Taliban* que desafió

¹⁶ Abubakar Siddique, "Who killed Nasiruddin Haqqani?" *Asia Times*, 14 de noviembre de 2013, http://www.atimes.com/atimes/South_Asia/SOU-01-141113.html.

públicamente a Mehsud, encontrara refugio entre ellos. Mehsud también habría criticado abiertamente a los Haqqani por sus vínculos con el ISI.

Una vez más, los Haqqani podrían haber estado en posición de obtener información sobre el paradero de Mehsud, que habría sido suministrada o bien directamente a la CIA o bien al ISI, de manera que fueran otros los que eliminaran a Hakeemullah sin necesidad de provocar un enfrentamiento directo con el TTP.

La muerte de Nasiruddin podría tratarse, por lo tanto, de un intento de devolver el golpe por parte de los fieles de Mehsud. Al igual que el ataque *drone* que, una semana después, dejaba varios muertos en una *madrasa* de Hangu en la que dos días antes se habría visto a Sirajuddin Haqqani¹⁷.

CONCLUSIÓN

Si bien probar quién ha estado detrás de la muerte de Mehsud, si es que hay alguien más allá de los propios estadounidenses que apretaron el gatillo, es materia imposible, lo que queda claro es la existencia de varios actores con motivos para desear su muerte.

Todavía más claro resulta el fuerte golpe que va a suponer para el *Tehrik-e-Taliban* la muerte de Hakeemullah. El proceso de división interna de la organización, comenzado con la muerte de Baitullah Mehsud en 2009, y acelerado por las ofertas de negociación del Gobierno pakistaní, no va a hacer sino incrementar su ritmo.

Las diferencias tribales entre los cerca de 60 grupos que integran el TTP se han exacerbado conforme ha aumentado la presión militar en las áreas tribales y se han multiplicado las ofertas de diálogo. El enemigo común que ha unido tradicionalmente a las tribus podría estar desapareciendo, tanto por la mano tendida en Pakistán, como por la próxima retirada de EE.UU. de Afganistán.

Maulana Fazlullah va a tener serios problemas a la hora de tratar de imponer su autoridad sobre los restos del TTP. Es poco probable que los mehsud acepten el liderazgo de un yusufzai, o que los wazir, que ya se mostraban completamente independientes del liderazgo mehsud, se dejen gobernar por Fazlullah.

¹⁷ AFP, "Drone attack in Hangu kills 8, injures 3", *The Express Tribune*, 21 de noviembre de 2013, <http://tribune.com.pk/story/634776/drone-attack-in-hangu-kills-eight-inj/>.

Esto no quiere decir que la insurgencia o el terrorismo vayan a desaparecer de las áreas tribales de Pakistán. Sin embargo, las autoridades pakistaníes van a ver su lucha en buena medida facilitada. La división entre las facciones talibanes permite continuar recurriendo, como ya viene haciendo el Ejército pakistaní, a los métodos del palo y la zanahoria que tan buen resultado dieron al imperio británico en esta misma región.

Es probable que, mediante el empleo de la fuerza contra grupos concretos y la negociación con otros, la situación en las FATA retorne en unos años al estado previo a 2001. Situación en la que la propensión a la violencia de las tribus pastunes se dirigía hacia sus tradicionales disputas internas y a combatir junto a los talibanes en Afganistán.

i

*Carlos Setas Vílchez**
Investigador IUGM
Doctor en Seguridad Internacional

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.